



**MARÍN**  
**HUGO**  
**DE COLECCIÓN**



3



**H**ugo Marín (1929) es uno de los artistas más singulares y multifacéticos de toda Latinoamérica. Nació en Santiago, estudió en la Universidad de Chile y su trayectoria incluye residencias en Nueva York, Italia, Cuba, Francia y Suecia, entre otros lugares. Su obra, centrada en el hombre, se nutre de las artes primitivas, de lo tribal y primigenio, de modo que su iconografía yuxtapone diferentes lenguajes, creando un imaginario único con múltiples cruces interculturales.

Sus primeras obras fueron bidimensionales y hacia la década de los setenta reinterpreta sus propios códigos valiéndose del volumen. Entonces irrumpen en escena una serie de personajes distintos a todo lo conocido en el arte occidental. Misteriosos, sugerentes, inquietantes y provocativos, son -como en pocos casos- humanidad pura, a pesar que su corporeidad haya sido resuelta a partir de un objeto en desuso o de un montón de barro.

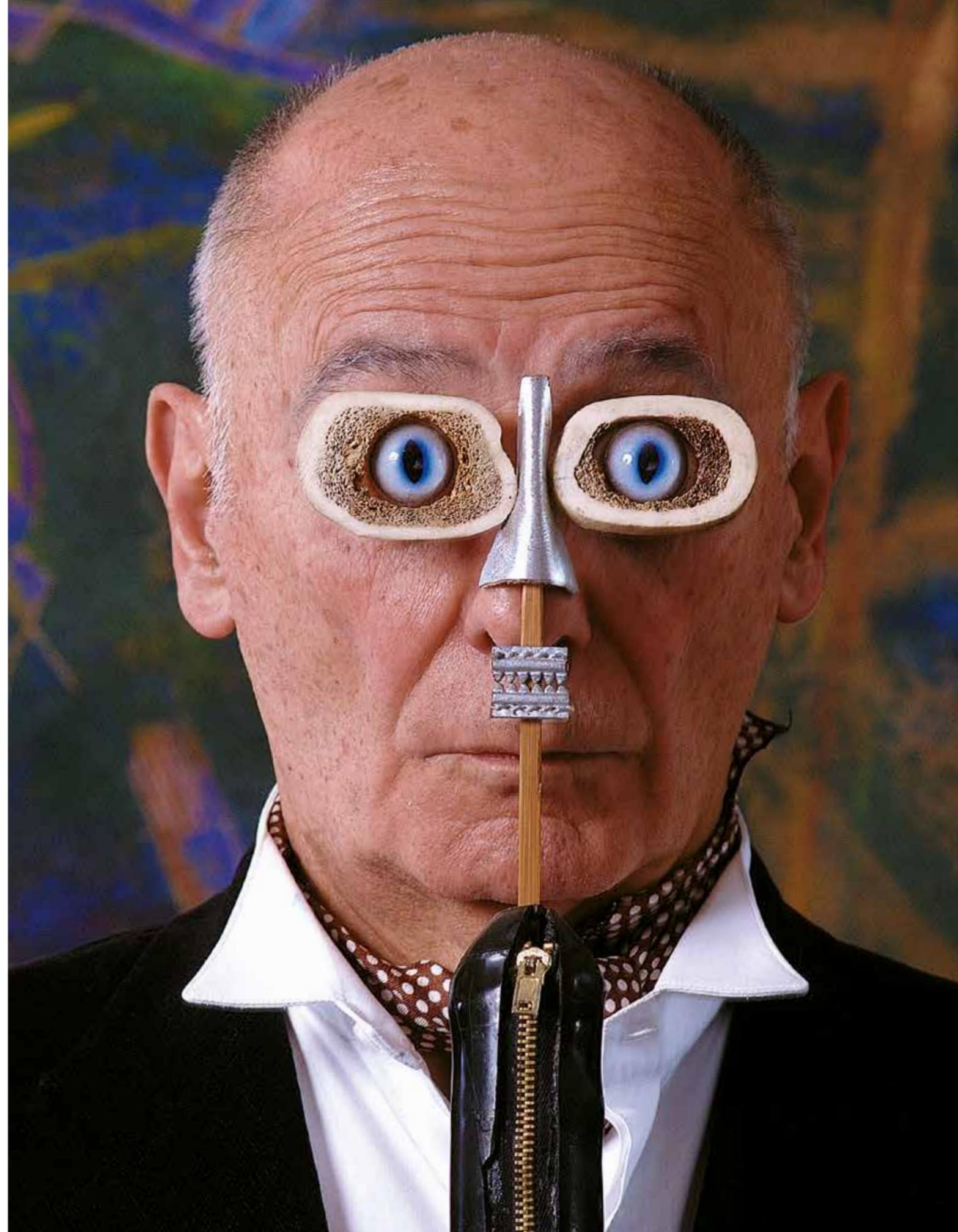
Con misticismo, una cuota de humor y a veces con franco erotismo, Marín lleva a cabo sus propósitos y desde que apareciera en escena, ha mantenido una trayectoria constante, donde cada etapa representa un paso más allá de la anterior. Si al principio fue el esmalte y hoy es la cerámica el mejor soporte para vertir sus emociones, en sus manos todos los materiales se vuelven dúctiles y expresivos y con todos alcanza una suerte de transmutación de la materia, interpelando muchas veces al espectador.

La presente muestra, producida por la Corporación Cultural de Las Condes, da una mirada antológica a la obra de este excepcional creador y reúne en un solo espacio trabajos realizados entre inicios de la década de los cincuenta y la actualidad. El conjunto está conformado mayoritariamente por la colección del teórico del arte Guillermo Carrasco Notario, un estudioso de Marín que no sólo ha recopilado obras en Chile, sino que ha re-patriado los trabajos ejecutados por el artista durante sus estadías en el extranjero. Se complementa con piezas escogidas de la colección del propio artista y las colecciones del Museo de Artes Visuales y el Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de Chile.

El montaje privilegia la coherencia plástica por sobre cualquier orden cronológico, de modo que en un mismo espacio conviven obras realizadas en diferentes épocas pero que mantienen un idioma similar. Por otra parte, como una forma de acercar al público al mágico mundo del autor, en una de las salas se exhibe parte de su *gabinete de curiosidades*, con piezas de diferentes épocas y culturas que, atesoradas por años, se convierten en la base molecular de su obra. Asimismo, se reproduce la entrevista dada a Cristián Warnken en 2005, donde Marín manifiesta sus experiencias e intereses plásticos y filosóficos.



Hugo Marín con *Sicoanalista*  
fotografiado por Mario Vivado. 2005



# HUGO MARÍN

DE COLECCIÓN RE-VISIÓN ANTOLÓGICA



7

Re-visar una obra es volver a mirarla, examinarla detenidamente, descubrirla o confirmarla con conocimiento. La presente muestra antológica de Hugo Marín (1929), organizada por la Corporación Cultural de Las Condes, busca precisamente eso: plantear al observador el desafío de mirar de nuevo la reconocida obra del artista, desde la perspectiva de una selección que abarca sesenta y cinco años de producción plástica, y cuyo hilo conductor es el diálogo permanente entre las diversas épocas de su corpus creativo, la coherencia interna de una producción de suyo extensa y variada, tanto técnica como materialmente hablando.

La obra de Marín comienza con el esmalte sobre cobre, disciplina que aprendió en la Escuela de Artes Aplicadas, y que desarrolló tanto en Chile, como en Europa y Estados Unidos por casi una década. Paralelamente al esmalte, estudió pintura con el maestro André Racz, y es en una colectiva de los alumnos de Racz que Hugo Marín expone por primera vez, a fines de la década del cincuenta, junto a Ricardo Yrarrázaval y Carmen Silva, entre otros. En sus esmaltes *Caronte* (1950), o *Ángel vengador* (1950), hay una clara relación temática y formal con su pintura del mismo año *Juicio final en Valparaíso* (1950), obra que le valió ganar una beca para estudiar Arte en París (1953). Formalmente, las pinturas *Los vecinos* (1953) y *Volantines* (1953), todavía tienen una clara relación con los esmaltes sobre metal. Esta época juvenil del



*Caronte*, 1950. Esmalte sobre cobre, 11 x 5,2 cm



artista está marcada por temas relacionados con la muerte, lo patético, lo melancólico. El esmalte *Fosa común* (1950) o *Chinchinera* (1953), y las pinturas *Paisaje con sábana* (1953), o *Ventana con maceta* (1953), expresan una atmósfera de melancolía, de tiempo suspendido, de opresiva presencia de lo perecedero.

Durante su estadía en Europa y posteriormente en Estados Unidos, el artista sigue desarrollando en paralelo su obra sobre metal y sobre lienzo, exponiendo en Bruselas (1954), Ginebra (1955), Nueva York y Santiago (1957), y en Lima ya al final de la década (1959).

Es significativo el texto de Leopoldo Castedo en el catálogo de dicha exposición limeña, realizada en el Instituto de Arte Contemporáneo de la ciudad virreinal, pues allí, por primera vez, queda anotado lo que será con posterioridad el santo y seña de la obra de Marín: los elementos acabados de las culturas andinas clásicas se definen como esencia intemporal o encuentro simultáneo de todos los momentos posibles del hombre americano. El agotamiento monocorde y riquísimo de un color y sus transparencias acuosas, dan estructura a una idea de América plástica y diferente. Es decir, ya en 1959 los intereses culturales y formales del artista apuntaban inequívocamente a lo latinoamericano, a lo mestizo y al riquísimo acervo de la América precolombina. En la presente



*Los vecinos*, 1953. Óleo sobre tela, 78 x 45 cm



*Marionetas*, 1958. Óleo sobre tela, 59 x 43 cm

Antología podemos observar, por primera vez en Chile, algunas de las pinturas a las que se refiere Leopoldo Castedo, en las que se perfila con toda nitidez la idea mariniana de lo americano: poética de lo imaginario, de lo posible idealizado, camino de lo más remoto para expresar lo presente. En *Personaje y cordillera* (1959), *Cometa* (1959), *Perro* (1959), etc., están presentes no sólo el paisaje

andino, sino también una evocadora iconografía que tiene sus raíces en la pintura textil precolombina, como la desarrollada desde Chavín a Chancay, cronológicamente hablando.

El vuelco decisivo hacia lo latinoamericano, desde un punto de vista creativo, lo tuvo en Nueva York, ciudad a la que llega a fines de la década de 1950, y donde realiza sus últimos esmaltes: *Paisaje y niño con globo* (1957), *Paisaje abstracto* (1957), *Paisaje* (políptico, 1957). En pleno apogeo del Expresionismo Abstracto, Marín siente que sus pequeñas placas esmaltadas tienen poco o nada que ver con el mundo norteamericano, y como respuesta a una necesidad de autoafirmación, se vuelca a sus raíces en el sur, descubre la pintura de Rufino Tamayo y de Wifredo Lam, que tendrán un fuerte ascendiente en su obra durante esta etapa; pero sobre todo, se enamora definitivamente del arte originario, del poderoso mundo visual prehispánico. De esta época son las pinturas *Personajes* (1957), *Familia* (1958), *Marionetas* (1958), *Personaje con cactus* (1958) o la obra sobre papel *Perro*, de 1957.

Especialmente relevantes en este período son *Vociferantes I* (1959) y *Vociferantes II* (1959), que marcan, a mi juicio, el paso decisivo hacia el imaginario mariniano reconocible, y que tienen directa relación con las obras *Los que vienen* (1968), *Hombre serpiente* (1987-2002), *Histeria* (2005) o *El boxeador* (2008), todas piezas presentes en esta

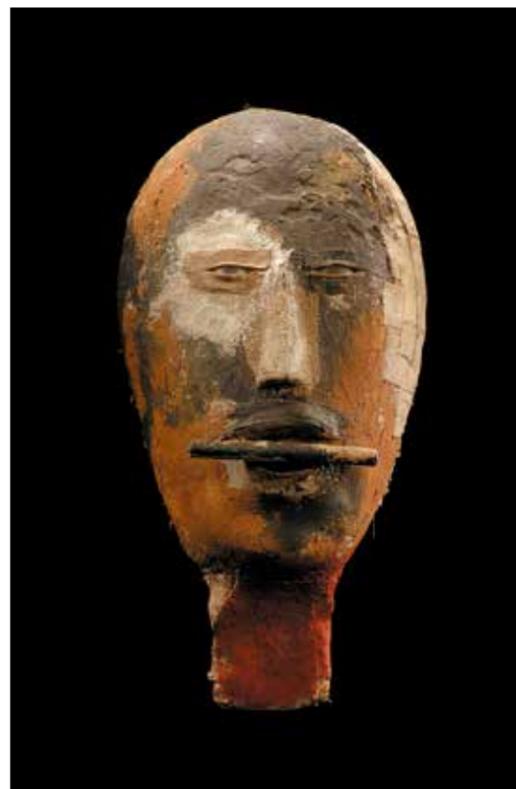


muestra y que señalan una constante en la búsqueda formal e imaginativa de Hugo Marín. Obras de otras colecciones particulares, como la cabeza de cuero de 2008 *Vértigo del abismo*, o el *Vociferante* de 2006-2007, actualmente en Milán, son otras tantas creaciones que tienen su primer antecedente en las mencionadas pinturas de 1959<sup>(1)</sup>.

Entre 1960 y 1961, el artista hace el último intento de vivir en Estados Unidos; conoce a Louise Nevelson, cuyo constructivismo abstracto le interesa vivamente. La primera pieza de una serie de obras abstractas polimatericas realizadas durante este período es *Composición con grafito y cordones* (1961), a la que seguirá *Composición con grafito* (1963) y *Composición azul* (1964).

Sin embargo, es en México y posteriormente en Cuba, donde se reencontrará con el estímulo creativo que su sensibilidad necesitaba. En 1963 realiza en el país azteca el único grabado de esta época, muy en sintonía todavía con su etapa abstracta; pero es en Cuba, entre 1964 y 1965, donde se reencontrará con su persistente veta figurativa, obligado por la precariedad y la dificultad para conseguir materiales, echa mano a viejas revistas y grabados, desarrollando una serie de collages, de gran precisión técnica, oníricos, imaginativos. De regreso en Santiago, los expone en la recientemente inaugurada (1965) Galería Central de Arte de Carmen Waugh.

El año 1967 expone en Chile sus Esculturas efímeras, de barro y cemento policromado, claro antecedente de sus obras características de la década de los ochenta, como *La Niña del Plomo* (1988), *Chamán del cactus* (1988), o *Dignatario* (1988). De este fin de década es obra fundamental del imaginario mariniano la cabeza de cuero y prótesis dentales y oculares *Los que vienen* (1968), pieza



*Cabeza*, 1984. Técnica mixta, 29 x 16 x 10 cm



clave en el ensanche de fronteras formales de la escultura chilena.

La década del setenta sorprende a Marín ocupado en gestionar la legendaria Casa de la Luna Azul, hasta que el Golpe de Estado de 1973 le obligó a cerrar ese centro de cultura y diversión y trasladarse temporalmente a Suecia. Allí desarrolló una serie de dibujos a crayón, y otra de esculturas de yeso y papel maché. El año 1976 expuso este conjunto de obras en la Galerie AIX de Estocolmo. En la presente muestra podemos apreciar de este período la escultura *Paisaje interior* (1974) y el dibujo *Mujer con melón* (1976). También es de su estadía en Suecia el *Títere*, montado para la presente Antología en la caja dorada que proviene de la Casa de la Luna Azul, que aunque fue concebido como un juguete, representa de todos modos la faceta lúdica de la obra de Hugo Marín, presente también en algunas piezas escultóricas o pictóricas.

La exposición *Huaca* (1989) marca, a mi juicio, la consolidación del escultor, el surgimiento de su imaginario volumétrico precolombino, que también puede ser africano, lemuriario o atlante, porque -como señaló Adriana Valdés en el catálogo de esa muestra en la Galería Praxis- las esculturas de Marín evocan culturas no contemporáneas, sin duda, pero una mirada más atenta las percibe no como citas, sino como complicados entrecruzamientos iconográficos: Olmecas, digo de repente,

pero también, es cierto, tibetanos y mapuches, y otros peruanos... y de cuantos otros tiempos y lugares. Lo cierto es que el espíritu de dicha exposición tenía directa relación con la producción juvenil de Marín, aquella que se cifra en esmaltes como *Fosa común* o *Caronte*. *Huaca* es también una potente reflexión sobre la experiencia humana de la muerte, lo funerario, la corporalidad en su dimensión de despojo y de trascendencia. Pero en estas obras de 1980 no hay el mismo dramatismo de los esmaltes de 1950. Las esculturas de barro del artista maduro vienen de vuelta y pueden hablarnos de la muerte ahora desde una dimensión más sutil, desde una inteligente intertextualidad colmada de imaginación.

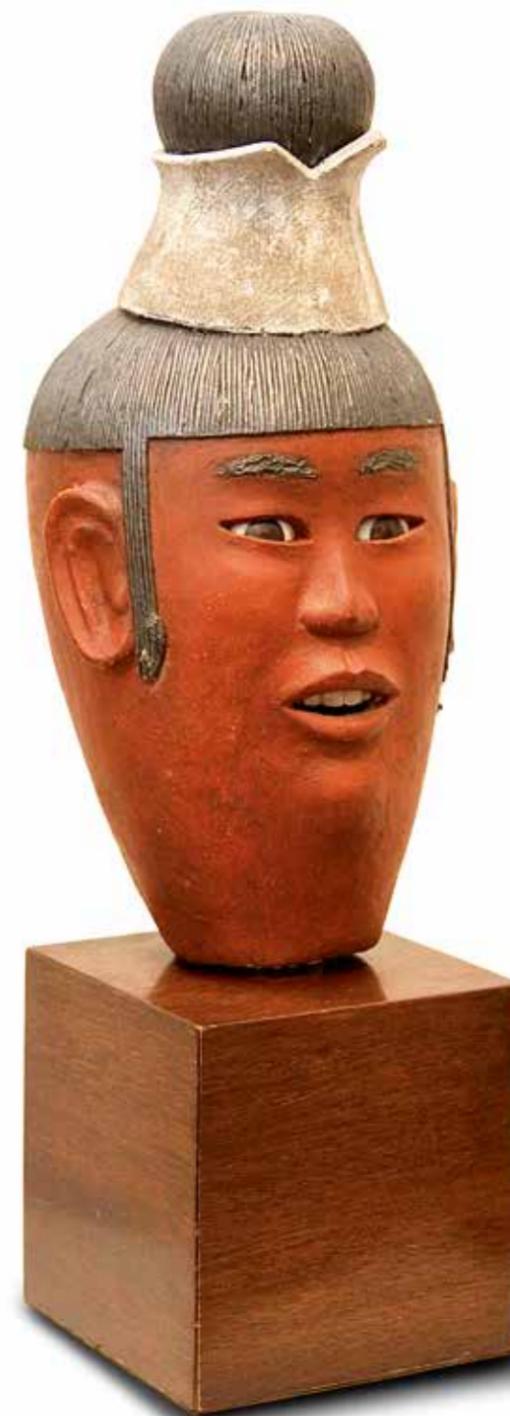
También son de la década de los ochenta algunas cabezas presentes en esta re-visión antológica, y que podrían considerarse la base de un género, las cabezas, que el escultor sigue desarrollando hasta el presente. *La Cabeza* (1984) de barro, tela y pigmentos es el antecedente de las obras que desde entonces creará utilizando la característica materialidad del barro y la tela. *La Cabeza de papel* (1985) es también un collage y formalmente tiene directa relación con sus esculturas de papel maché de la década anterior. Mención aparte merecen los dos cuadros de esta década presentes en esta Antología: *Emblema I* (1984) y *Emblema II* (1984), que significan un avance en sus investigaciones de las posibilidades expresivas del barro,



Hombre pájaro, 1996. Técnica mixta, 75 x 23 x 14 cm

por un lado, y un retomar la vertiente abstracta polimatérica de la década de 1960, por otro. En estos dos cuadros, sin embargo, por el uso del barro, la paja, las plumas, las calabazas, etc., hay una clara resignificación de la materia en orden a seguir evocando el mundo de colores y texturas del universo andino plasmado en su escultura de ese momento.

*Camino seco, camino húmedo* (1993), escultura de tela y barro, formó parte de una serie de obras por el estilo, desarrolladas durante los primeros años de la década de los noventa, en las que el artista proseguía su evocación de mundos ancestrales, poéticos o imaginarios, ahora con referencias menos directas que en la década anterior a determinadas culturas del pasado; pero con una mayor profundización en su interés por el chamanismo, esa dimensión humana de sincronía entre lo cósmico y lo individual. Por estos años Marín perfecciona la técnica del esgrafiado en su obra pictórica, dibujando con un punzón u otro instrumento sobre la pasta todavía húmeda o sobre un cartón humedecido, logrando con ello surcos que delinean el dibujo, como en *Insectos* (1999), *Leda y el cisne* (2009) o *Fútbol* (2011). En el catálogo de su exposición de 1994 en la Galería Arte Actual, Marín precisa que sus pinturas también vienen de los grafitis y los petroglifos del Norte Grande, representan mitos, símbolos de una historia muy remota con diferentes planos, planes y planetas.

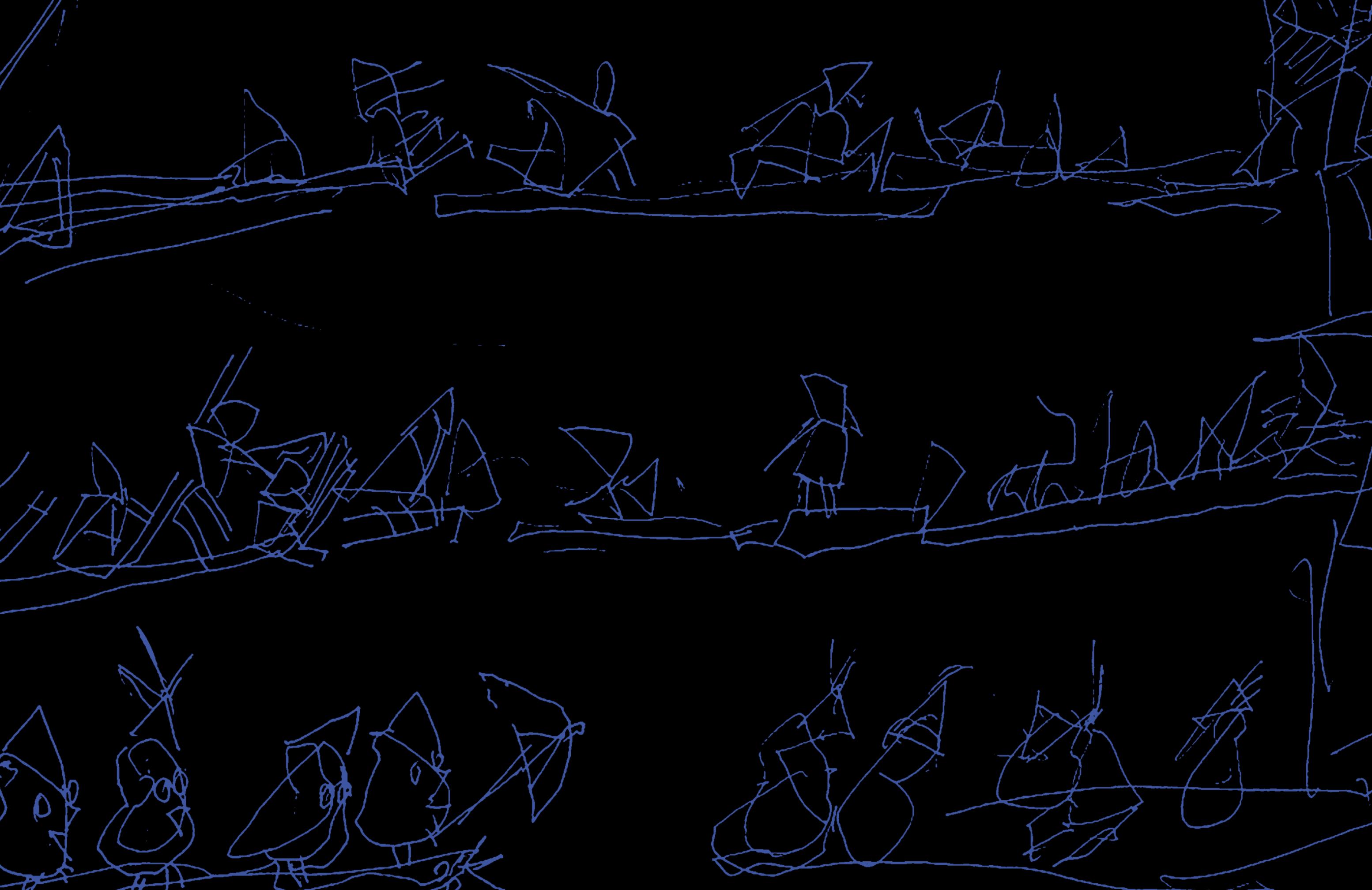


Melchor, 1996. Técnica mixta, 28 x 14 x 14 cm

Re-visar es volver a mirar. La invitación de la Corporación Cultural de Las Condes es a redescubrir la reconocida obra de Hugo Marín desde una perspectiva antológica, cuya base es el coleccionismo de la obra del artista: mi propia selección personal cuyo criterio ha sido poner en valor la génesis y coherencia interna de una de las obras visuales más singulares de América Latina, así como las piezas provenientes de la colección del artista, del Museo de Arte Contemporáneo y del MAVI. Por primera vez el público podrá recorrer, re-visar, su trayectoria completa, ya que la retrospectiva realizada el año 1998 en el Museo Nacional de Bellas Artes abarcaba solamente 15 años de producción visual. Un número significativo de piezas se exponen por primera vez en Chile, y el conjunto completo de lo exhibido ayudará a la comprensión no sólo de las búsquedas de Marín, sino también de sus procesos creativos, cifrados en las piezas claves de su producción que integran esta muestra.

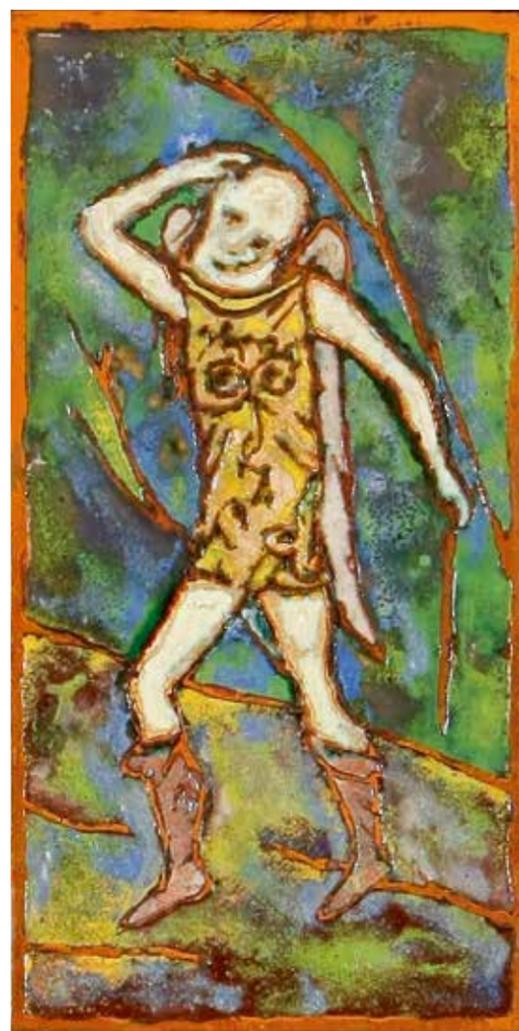
Guillermo Carrasco Notario

(1) Cfr. Carrasco Notario, Guillermo: *Hugo Marín del silencio a la forma*, Santiago, Ocho Libros Editores, 2008, págs. 12, 19.





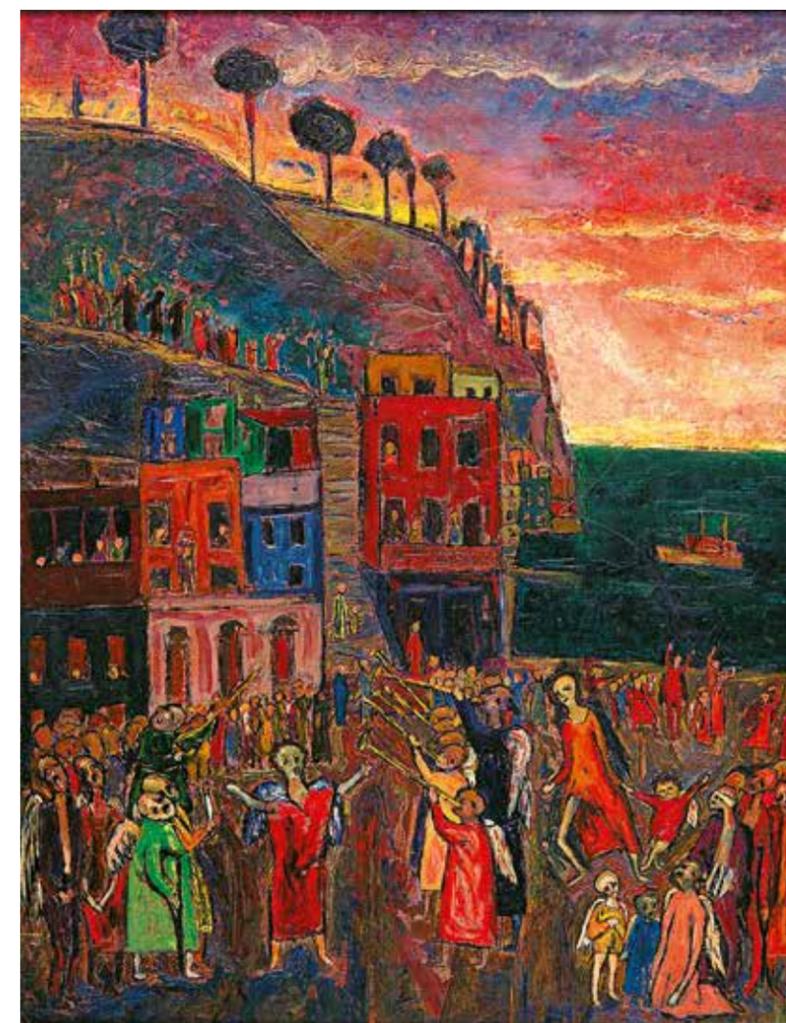
16



*Ángel vengador*, 1950  
Esmalte sobre cobre, 16 x 8 cm



17



*Juicio final en Valparaíso*, 1950  
Óleo sobre madera, 60 x 47 cm

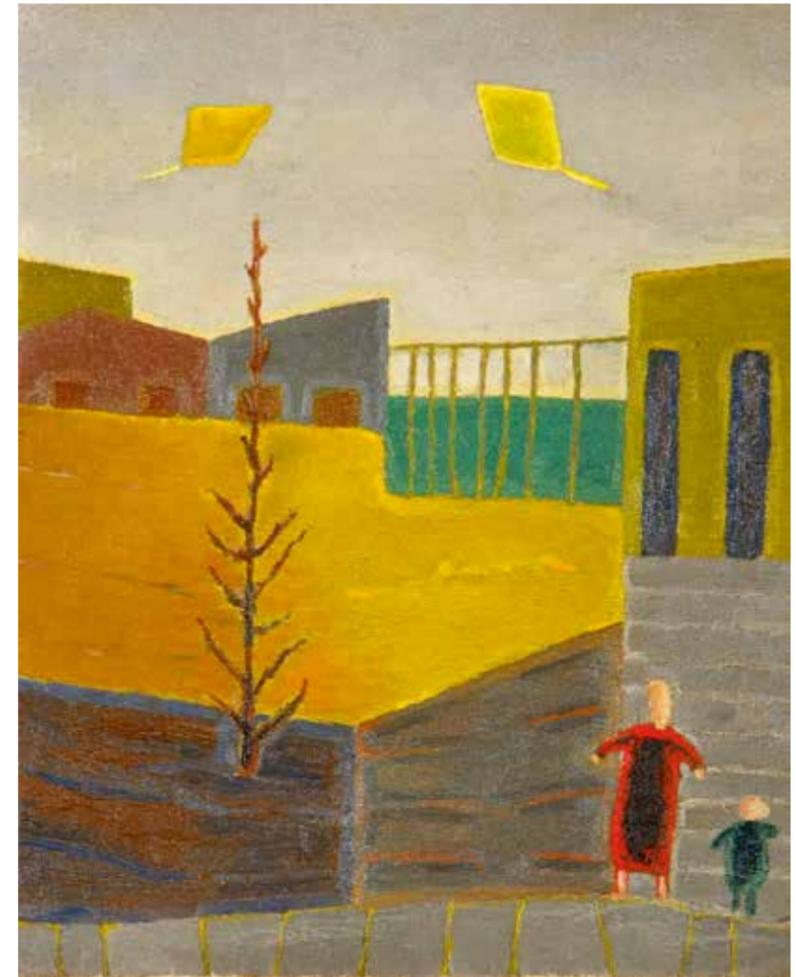


*Paisaje con sábana*, 1953  
Óleo sobre tela, 64 x 39 cm





*Ventana con macetas*, 1953  
Óleo sobre tela, 44 x 32 cm



*Volantines*, 1953  
Óleo sobre tela, 41 x 33 cm



*Paisaje y niño con globo, 1957*  
Esmalte sobre cobre, 20 x 17 cm

*Personajes que danzan, 1957*  
Óleo sobre tela, 61 x 76 cm



*Cometa*, 1959  
Óleo sobre tela, 63,5 x 76 cm





26



*Personaje y cactus*, 1958  
Óleo sobre tela, 61 x 91 cm



27



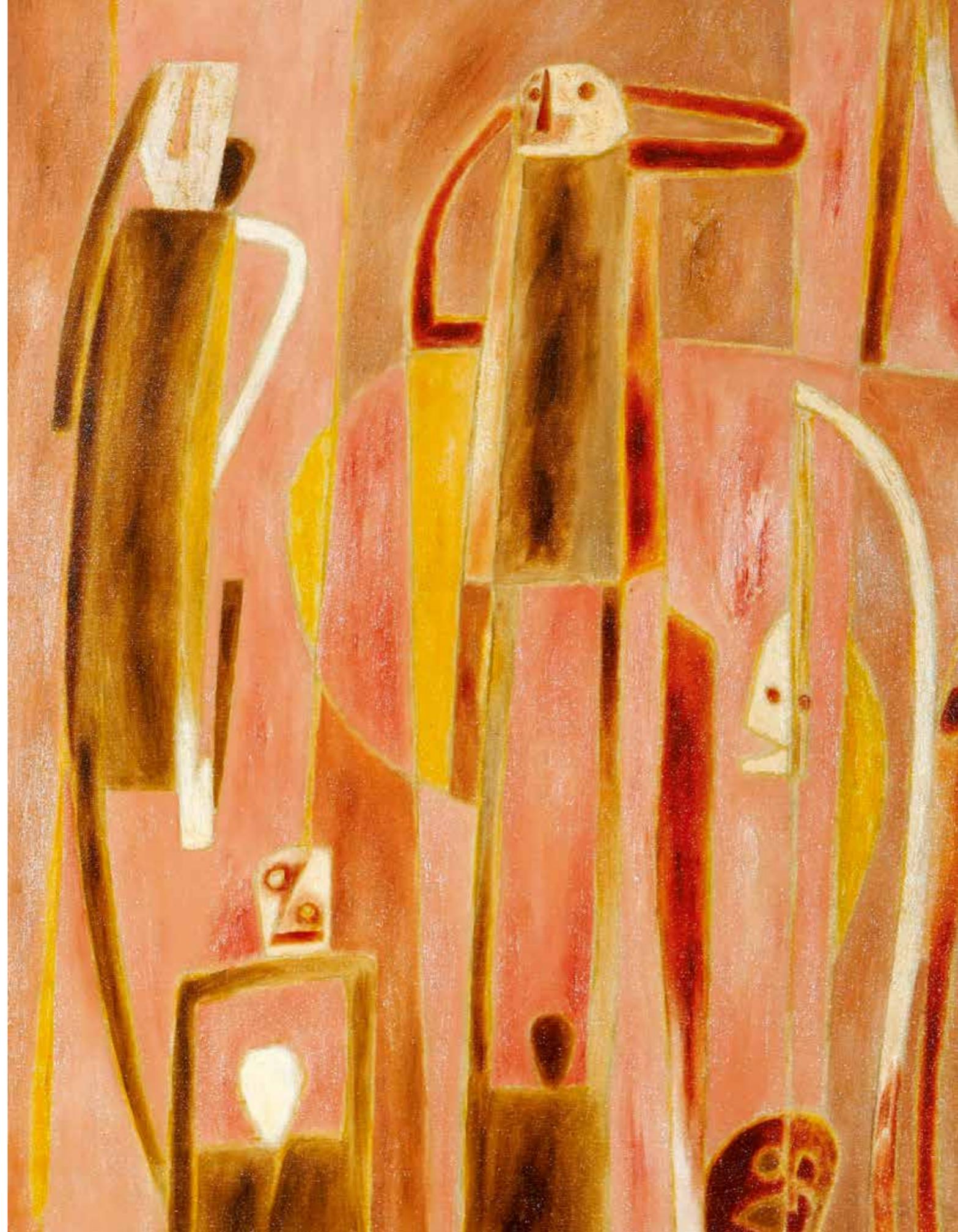
*Perro*, 1957  
Pastel graso sobre papel, 30 x 33 cm

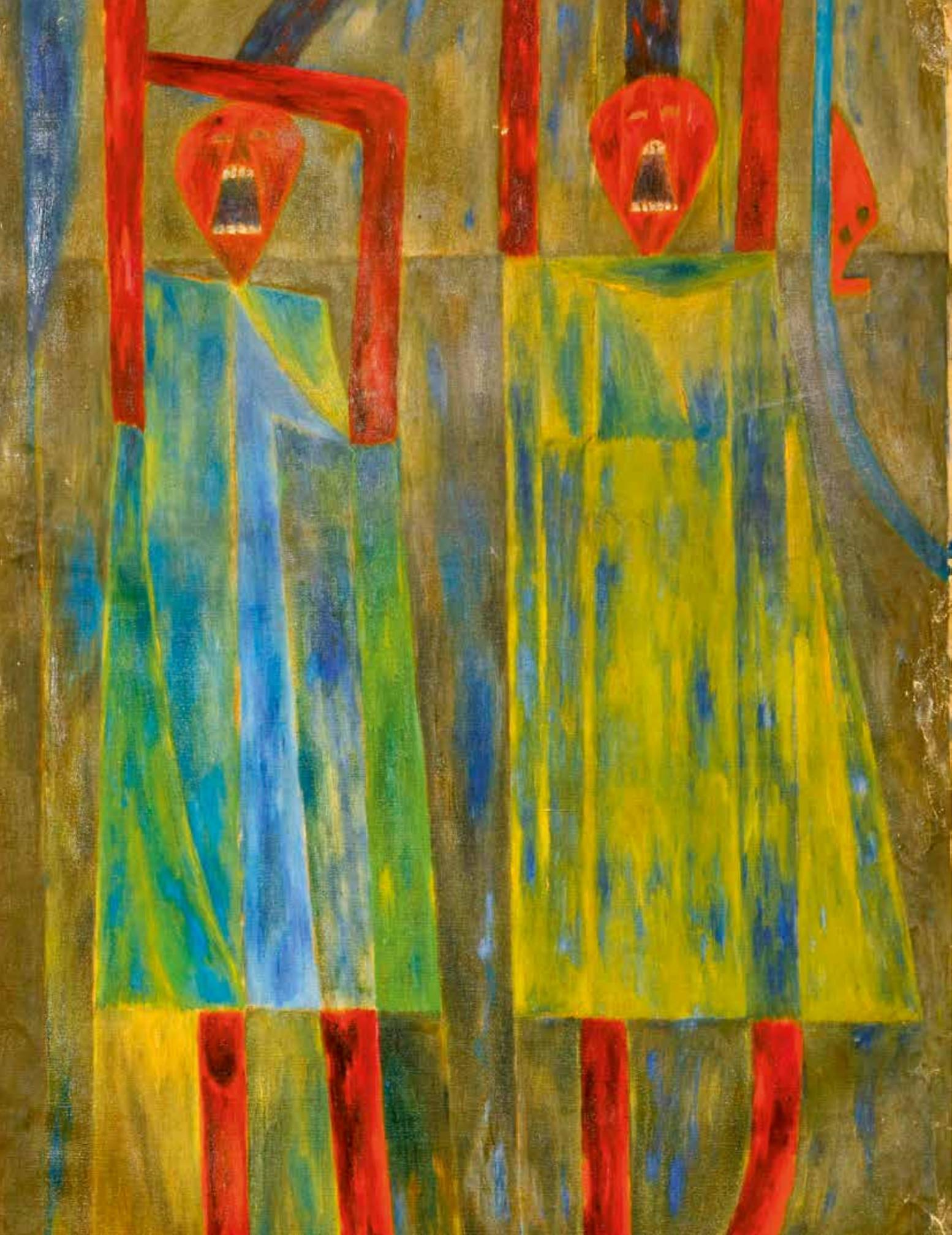




**Página anterior**  
*Personajes sentados*, 1960  
Técnica mixta sobre papel, 45 x 30 cm

*Personajes*, 1957  
Óleo sobre tela, 75 x 60 cm





*Vociferantes I*, 1959  
Óleo sobre tela, 101 x 75 cm

*Vociferantes II*, 1959  
Óleo sobre tela, 75 x 100 cm



*Los que vienen*, 1968  
Técnica mixta, 33 x 28 x 18 cm



*Histeria*, 2005  
Técnica mixta, 45 x 16 x 10 cm



*El psicoanalista*, 2005  
Técnica mixta, 42 x 12 x 10 cm



*Hombre serpiente*, 1987-2002  
Técnica mixta, 27 x 20 x 20 cm

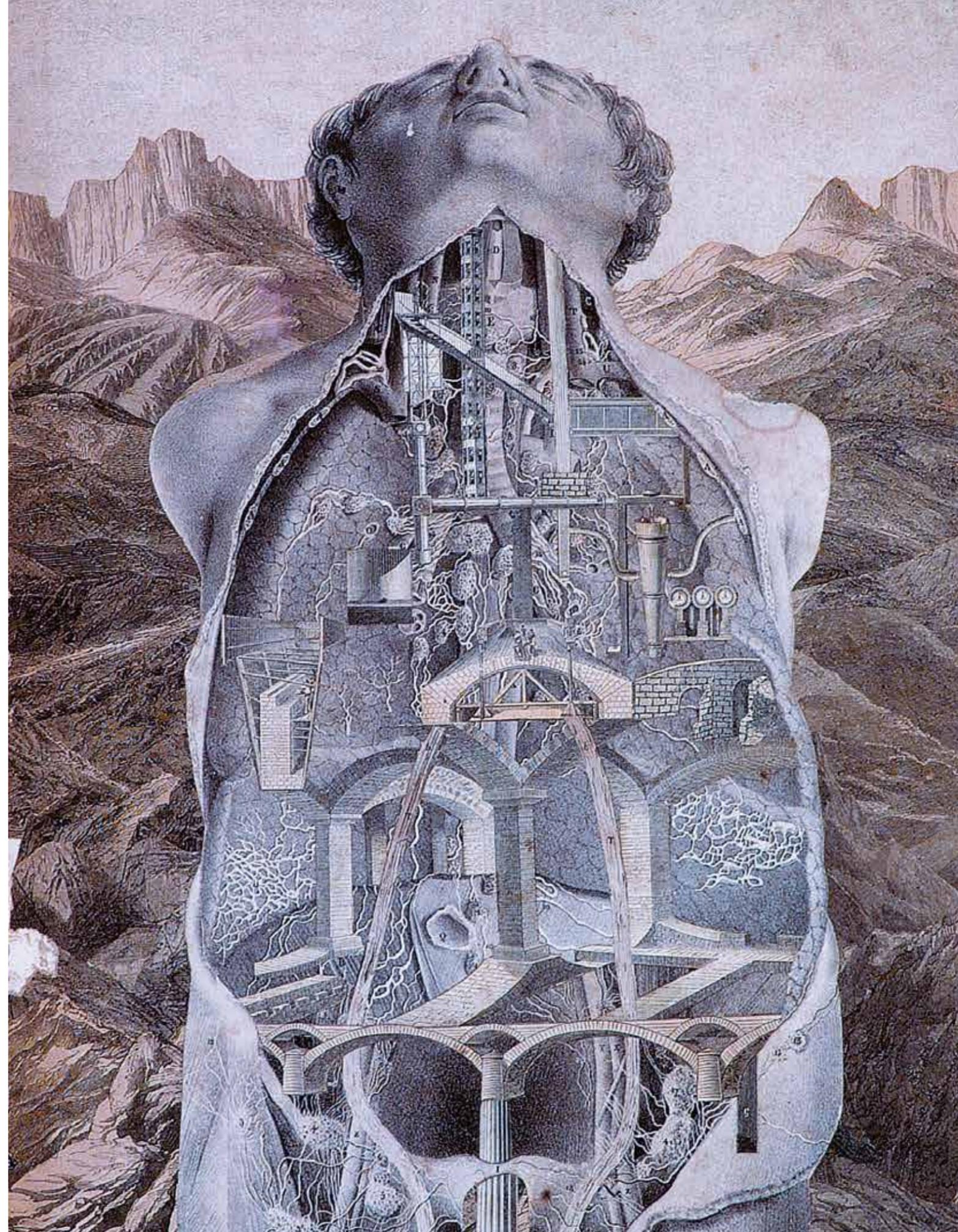




*Boxeador, 2008*  
Técnica mixta, 100 x 40 x 25 cm



*Sin título*, 1965  
Collage, 43 x 31 cm



*Sin título*, 1965  
Collage, 43 x 29 cm





**Página anterior**

*Composición con grafito y cordones*, 1961  
Técnica mixta sobre tela, 90 x 127 cm

*Sin título*, ca. 1963-1964

Técnica mixta sobre madera, 146 x 147 x 7 cm  
Colección Museo de Arte Contemporáneo (MAC),  
Facultad de Artes, Universidad de Chile.





*Cabeza de papel*, 1985  
Técnica mixta, 30 x 15 x 17 cm

*Paisaje interior*, 1974  
Técnica mixta, 62 x 17 x 10 cm



*Niña del plomo*, 1988  
Técnica mixta, 90 x 70 x 70 cm



*Dignatario*, 1988  
Técnica mixta, 157 x 60 x 60 cm



*Leda y el cisne*, 2009  
Técnica mixta sobre tela, 44 x 36 cm



*Insectos*, 1999  
Óleo sobre tela, 39 x 45,5 cm



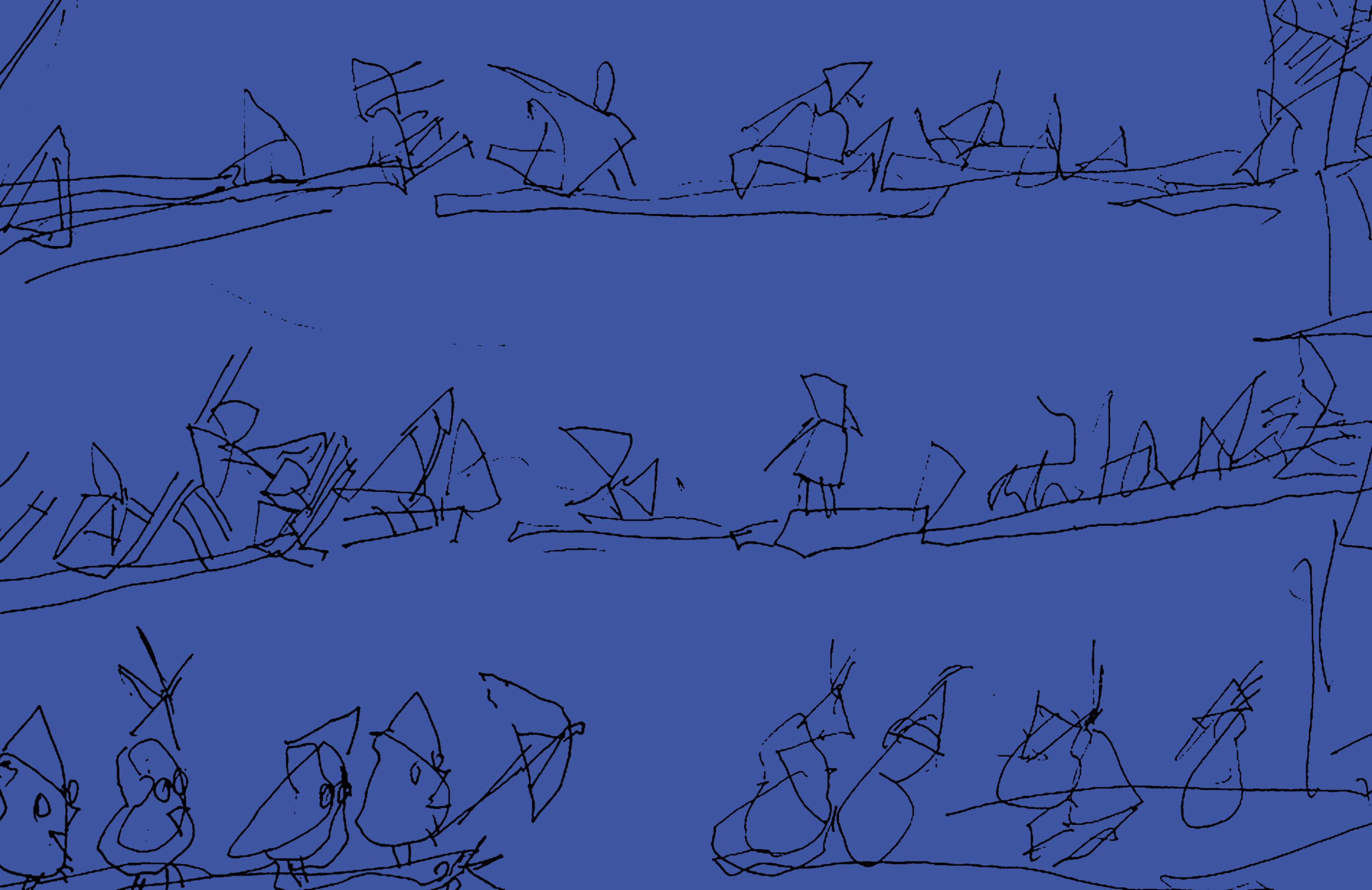
*Camino seco, camino húmedo*, 1993  
Técnica mixta, 47 x 26 x 20 cm



*Niño rabioso*, 2005  
Gres, 18 x 13 x 14 cm

*Fútbol*, 2011  
Óleo sobre tela, 150 x 120 cm







## HUGO MARÍN (1929)

### Principales muestras individuales

**1951**

Galería del Pacífico, Santiago, Chile

**1952.**

Galería Xagra, Madrid, España

**1954**

Galería Ex Libris, Bruselas, Bélgica.  
Galería Nacional, Lucerna, Suiza.

**1955**

Museo L'Athenee, Ginebra, Suiza

**1956**

Universidad de Chile, Santiago, Chile

**1957**

Unión panamericana, Washington, USA.

**1959**

Instituto de Arte Contemporáneo, Lima, Perú.

**1965**

Galería Central de Arte, Santiago, Chile

**1967**

Instituto Marc Buchs, Santiago, Chile.

**1976**

Galería Aix, Estocolmo, Suecia.

**1980**

Instituto Goethe, Santiago, Chile.

**1989**

Galería Praxis, Santiago, Chile.  
Galería Vorpai, New York, USA.

**1990**

Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago, Chile.

**1992**

Galería del Cerro, Santiago, Chile.  
Galería Arte Actual, Santiago, Chile.

**1993**

Art Forum, Quito, Ecuador.

**1997**

Fundación Guayasamín, La Habana, Cuba.

**1998**

Galería Isabel Aninat, Santiago, Chile.  
Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago, Chile.

**1999**

Galería Walter Gomez, Baltimore, USA.  
Galería San Carlo, Milán, Italia.

**2000**

Galería Isabel Aninat, Santiago, Chile.

**2001**

Sala Amigos del Arte, Santiago, Chile.

**2002**

Casa de la Cultura de Recoleta, Santiago, Chile.

**2003**

Centro de Extensión Pedro Olmos, Talca, Chile.

**2005**

Galería Isabel Aninat, Santiago, Chile.  
Galería A.M.S. Marlborough, Santiago, Chile.

**2006**

Galería El Caballo Verde, Concepción, Chile.  
Galería El Farol, Valparaíso, Chile.  
Corporación Cultural de Las Condes, Santiago, Chile.

**2007**

Galería San Carlo, Milán, Italia.

**2008**

Galería Isabel Aninat, Santiago, Chile.  
Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago, Chile.

**2009**

Bodegón Cultural, Los Vilos, Chile  
Universidad Católica de Temuco, Temuco, Chile  
Galería Trazos, Santiago, Chile  
Casa de la Cultura, Pichilemu, Chile  
Feria de Arte CHACO, Santiago, Chile

**2013**

Museo de Arte Contemporáneo, Santiago, Chile



Guillermo Carrasco con Hugo Marín en Milán para la exposición *Mistero Coronato* en la Galería San Carlo. 2007



**Centro Cultural Las Condes**  
Santiago de Chile  
Agosto - septiembre 2015